



Hoy cumpliría 86 años Julio Cortázar, el famoso escritor argentino fallecido en 1984,

ESCRITO EN EL RING

RODRIGO CALEGARI

Julio Cortázar cumpliría hoy 86 años. Y si estuviera acá e hiciera una gran fiesta imaginaria, invitaría a muchos de los protagonistas de su gran pasión deportiva: el boxeo. Títulos de libros como "Ultimo Round"; cuentos como "Torito", sobre la vida de Justo Suárez; o "La noche de Mantequilla", un policial que escribió tras la pelea de Carlos Monzón contra el cubano-mexicano José Nápoles, que se realizó en París el 9 de febrero del 72, dan fe de su amor por el box.

Yendo un poco más a fondo, se pueden encontrar citas algo más oscuras, como en "Un Tal Lucas", donde escribió: "De chico, Firpo podía más que San Martín, y Justo Suárez que Sarmiento, pero después la vida le fue bajando la cresta a la historia militar y deportiva, vino un tiempo de desacralización y, sólo aquí y allá quedaron pedacitos de escarapela y Febo asoma".

Unos meses antes de morir en París, Cortázar contó en una entrevista con el escritor uruguayo Omar Prego Gadea, su inclinación por el boxeo. Allí decía: "Detesto el fútbol, así como me gusta el boxeo. Bueno, no es que deteste el fútbol: me es totalmente indiferente. Ocorre que esta afirmación, en boca de un argentino, es algo grave, capaz

de provocar mi defenestración".

Pero lo que muy pocos saben es que Cortázar también fue relator de boxeo, al menos por una noche. En 1951, cuando se fue a vivir a París por estar en desacuerdo con el peronismo, uno de los primeros trabajos que consiguió fue como traductor de las Actualidades Francesas para las radios de Latinoamérica. Pero la aventura le duró poco, porque una de las primeras tareas que le encomendaron fue la de relatar una pelea para México y Argentina y el resultado fue desastroso.

Así lo cuenta Cortázar como prólogo en su libro Historias de Cronopios y de Famas. "Cuando tengo que escuchar estas cintas que a veces grabo en mi casa para oír cómo suena lo que escribo, me doy cuenta de que mi pronunciación del español consternaría a cualquier foniatra. Nunca me olvidaré que cuando vine a París en el año 1951 me ganaba la vida como speaker de las Actualidades Francesas, en español se entiende. Hasta que un día llegó una carta del concesionario de México, diciendo que si no dejaban inmediatamente en la calle a ese speaker, ellos se borran de las actualidades. Con lo cual perdí mi primera y bastante necesaria fuente de recursos de ese momento". Y se excusa: "La culpa la tu-

ASI VIVIO DEMPSEY-FIRPO

Crónica de la epopeya que no fue

En el "El noble arte", Cortázar relata lo que sintió en la pelea Dempsey-Firpo. "En 1923 los argentinos escuchamos la traducción casi directa desde el Polo Grounds de New York, el relato del combate en que Jack Dempsey retuvo el campeonato mundial de peso pesado al poner fuera de combate a Luis Angel Firpo en el 2º round. Yo tenía nueve años, vivía en Banfield y mi

familia era la única del barrio que lucía una radio caracterizada por una antena exterior realmente inmensa. Buena parte del vecindario se instaló en el patio con visible azoramiento de mi madre, y el patriotismo y la cerveza se alaban como siempre en esos casos para vaticinar el aplastante triunfo de aquel que los yanquis habían llamado "el toro salvaje de las pampas", y que era sobre todo salvaje. Yo entonces no podía comprenderlo, pero esa noche en el Polo Grounds se enfrentaron el más grande de los campeones que haya dado el peso máximo con una especie de pared de ladrillos que hasta ese momento había barrido con todos

sus contendientes. La pared de ladrillos empezó a hacer algo increíble: se desmoronó a Dempsey por entre las cuerdas, lo tiró sobre las máquinas de escribir de los reporteros y si no hubiera ocurrido que el árbitro era yanqui y además perdió la cabeza, en ese momento Firpo hubiera sido campeón, pues el marqués de Queensberry, tenía bien establecido que un boxeador defenestrado ha de volver por cuenta propia al ring, y en cambio 30 manos levantaron a Dempsey, que estaba groggy y lo devolvieron a la lona, donde la campanilla lo salvó porque esa noche el buen dios estaba con la star spangled banner por donde se lo mirara".



Cortázar escribió obras maestras como Bestiario y Rayuela.

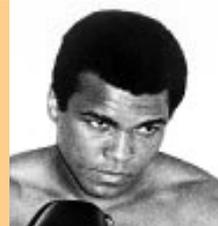
BAJO LA PLUMA DE JULIO

Julio Cortázar dejó en entrevistas y citas varias, algunas reflexiones sobre sus más admirados y odiados boxeadores.



RAY SUGAR ROBINSON

"La más perfecta conciliación del arte y la ciencia se llamó Ray Sugar Robinson. Fue la flor final que entregó el boxeo". Así habló sobre el mítico campeón en cinco categorías diferentes.



LA PI...
E...
es...
E...
El 7...
Cast...
los m...
puntu...
Park...
co, e...
una b...
"C...
a ven...
bién...
única...
CAS...
El q...
gran...
nada...
deno...
mam...
vers...